

Sin llegar al río

LA SANGRE ♦ DRAMATURGIA: SERGI BELBEL ♦ DIRECCIÓN: HORACIO VIDELA ♦ CON: ROXANA CAMPOS, SERGIO PIÑA, BERTA LASALA, CARLA LOBOS Y ELENCO ♦ SALA: CENTRO CULTURAL MATUCANA 100 (MATUCANA 100) ♦ HORARIO: SA, 21 HORAS, DO, 19,30 HORAS

CALIFICACION

5

POR Eduardo Guerrero del Río

La *Sangre*, del dramaturgo y director teatral Sergi Belbel, fue uno de los estrenos del reciente Festival de Teatro a Mil, circunstancia en la cual tuvimos la ocasión de verla. Ahora ha retornado por una breve temporada. Con ella, no sólo vuelve a la cartelera una obra de este escritor catalán (*Caricias*, *Después de la Lluvia*, *Morir*, estrenadas en años anteriores), sino que nos enfrentamos con una temática, como la del secuestro, que conlleva una alta dosis de violencia y que, a su vez, queda explicitada gráficamente por el título del texto.

En específico, un grupo terrorista ha secuestrado a una mujer, solicitándole a su influyente esposo la correspondiente fianza. Pero, las intenciones son otras, que van más allá de pagar o no pagar por el rescate; así, a través de cinco escenas, asistimos a la amputación de un dedo, una oreja, un pie y, finalmente, la cabeza de la mujer, acciones que no sólo grafican con verdadero horror el grado de crueldad del hecho mismo, sino que también llevan implícito una crítica a un sistema social y político corruptos, contextualizado en España y, sin duda, fácilmente transplantable a otras realidades del planeta.

Como en anteriores ocasiones, el director Horacio Videla ha demostrado un sólido manejo de los resortes de la teatralidad. Esto se evidencia, primordialmente, mediante una concepción cinematográfica del espectáculo y la utilización «en dos niveles» de distintos ámbitos espaciales, en donde tienen lugar cada una de las

escenas (lugar de reclusión, parque, estación de policía, casa de la amante). Además, por el carácter mismo del texto y por la tensión generada cada vez que va apareciendo una parte de ese cuerpo mutilado, estamos frente a una pieza en que el interés se va acentuando, lo que culmina con la muerte de la mujer y la acertada imagen de la sangre en el baño. En todo caso, queda la sensación de que el montaje está en cierta manera algo contenido, pues la lectura del texto nos deja un sabor de una realidad mucho más exacerbada y, en consecuencia, con mayores grados de violencia.

De las cinco escenas, desde un punto de vista actoral, la que acontece en la estación de policía es la que posee mayor gracia y verdad escénica (Sergio Piña y Marcela Golzio), incluyendo una dosis de humor. En las restantes, por uno u otro motivo, no se logran plasmar ciento por ciento las posibilidades expresivas, fundamentalmente por atolondramientos a causa de falta de oficio, dureza actoral o poca naturalidad de la actriz, quedando al descubierto ciertos problemas vocales en algunos

casos. Entonces, a nuestro entender, para configurar una puesta en escena de mayor equilibrio, es aquí donde la dirección debió realizar un trabajo más exhaustivo.

En suma, *La Sangre* es un montaje que nos permite conocer algo más de la actual dramaturgia española y que, a pesar de nuestros reparos en lo actoral y en la contención del texto, muestra el cabal dominio del director en el manejo de la teatralidad. ■



“La Sangre es un montaje que nos permite conocer algo más de la actual dramaturgia española y que, a pesar de nuestros reparos en lo actoral y en la contención del texto, muestra el cabal dominio del director en el manejo de la teatralidad”

Sin llegar al río [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sin llegar al río [artículo] Eduardo Guerrero del Río. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile